

NOTA DE PRENSA

Entra en funcionamiento el ascensor de Mendillorri, en el que el Ayuntamiento ha invertido 905.000 euros

El elevador salva un desnivel de 18,5 metros en apenas 11 segundos

El ascensor de Mendillorri ha entrado en funcionamiento esta mañana. Desde las 09.30 horas, el nuevo elevador salva en apenas 11 segundos el desnivel del barrio, que supera los 18 metros. Se trata del décimo ascensor de la ciudad, un elevador panorámico, eléctrico, en el que podrán viajar 22 personas (1.600 kilos). Contando los tiempos de embarque y desembarque, se calcula que el ascensor podrá realizar alrededor de 50 viajes cada hora.

El Ayuntamiento de Pamplona ha invertido un total de 905.000 euros en este proyecto, con el que se busca la mejora de la accesibilidad en el barrio, con una comunicación libre de barreras entre la parte baja de Mendillorri (fases primera y cuarta) y el resto de fases situadas en la parte superior, en donde se encuentran, además, la mayor parte de los servicios del barrio. Las obras han sido ejecutadas por la empresa Guillén Obras y Proyectos S.L., ganadora de la licitación convocada al efecto.

18 metros en 11 segundos

Hasta ahora, la comunicación entre las zonas alta y baja del barrio de Mendillorri se producía únicamente a través de caminos de hormigón que recorren el talud que los separa. La solución para salvar este desnivel entre la carretera de Badostáin y la intersección entre las calles Concejo de Badostáin y Señorío de Echalaz es este ascensor con una torre elevador exenta, comunicada con una pasarela que acceda al desembarco superior, ya que el talud y el espacio físico disponible no permitían la colocación de otras estructuras como escaleras mecánicas o elevadores en trinchera o enterrados. La pasarela de acceso a la parada superior es de 29 metros. En los embarques superior e inferior se han levantado dos marquesinas de vidrio que servirán de protección frente a la lluvia en los momentos de espera o de salida del ascensor.

El sistema consiste en un elevador panorámico eléctrico, con capacidad para 22 personas (1.600 kilos) y unas dimensiones interiores de cabina de 1,65 x 1,95 metros. Con una velocidad de 1,6 metros por segundo, se considera aproximadamente un tiempo de 11,25 segundos para efectuar el recorrido de ascenso y descenso, más otro minuto (60 segundos) para el embarque y desembarque de las personas usuarias. Así las cosas, los 71,25 segundos constituyen alrededor de 50 viajes cada hora que, por un total de 22 personas que son las que puede



trasladar, dan como resultado una capacidad de desplazamiento teórica máxima de 1.100 personas cada hora.

Respecto al diseño, se ha dado el mismo carácter tanto al volumen de la torre, realizado mediante dos paramentos laterales opacos, revestidos de acero corten, que al ser pegado en su parte exterior, acentúa la ligereza y verticalidad de la torre. Asimismo, las vigas cajón de la pasarela se han reducido a la mínima expresión, realizándose una barandilla del mismo material, acero corten, a modo de pletinas que también apoyan esa ligereza proyectual.

El de Mendillorri es el décimo ascensor de la ciudad. Los otros nueve están situados en la calle Eretokieta (entre barrios de Iturrama y Milagrosa), Isaac Albéniz, entre calles Julián Gayarre y José María Guelbenzu (barrio de Milagrosa), Descalzos (entre barrios de Rochapea y Casco Antiguo), Monasterio Irache y Monasterio Fitero (barrio de San Juan), en el Parque de Media Luna (une II Ensanche y Txantrea), en la plaza Felisa Munárriz (une la plaza con c/ Julián Gayarre), en la calle Monjardín con Valle de Egüés y el parque Norte de Lezkairu, en el Grupo Urdánoz (une con Etxabakoitz Norte) y en el entorno de la C/ Concepción Benítez (2 ascensores). A los ascensores se suma la rampa mecánica que salva el desnivel entre las calles Río Ega y Abejeras (entre barrios de Iturrama y Azpilagaña).

Pamplona, 5 de julio de 2018

